



Honduras: los golpistas como gatos panza arriba



La dictadura de los ricos en Honduras tiene las horas contadas. Pero, al igual que las bestias en su agonía, brama desesperadamente y patea duro. Los usurpadores del poder tartamudean hablando de “diálogo”, al tiempo que intensifican la represión contra el pueblo. La luz de un nuevo amanecer podría estar asomando.

Las patadas de ahogado

El lunes 28, Honduras amaneció en Estado de Sitio pues con el fin de contener las movilizaciones de la resistencia, el usurpador Roberto Micheletti, sin la ratificación del poder Legislativo, aplicó un decreto que suspende por 45 días las garantías individuales, entre ellas la libertad de movilización, de reunión y de prensa.

Usando esa ley represiva, la dictadura dio tres zarpaos a través de los militares: asaltó violentamente la Radio Globo y el Canal 36 de televisión; atacó el edificio del Instituto Nacional Agrario (INA), donde capturó a 57 personas que cuidaban centenares de escrituras de tierras recuperadas por organizaciones campesinas; y cercó las concentraciones de personas para impedir que éstas se movilizaran.

Después de esas tres tarascadas, los diputados y los políticos golpistas se reunieron con Micheletti para pedirle “respetuosamente” la derogación del mentado decreto, pues de continuar no habrá campaña electoral ni votaciones en noviembre.



Los golpistas en su torre de Babel

Los sectores políticos y empresariales golpistas contradicen a Micheletti. Los políticos porque quieren elecciones y los empresarios porque, además de elecciones con candidatos de su bando, necesitan que se normalice la situación, ya que con las movilizaciones y los toques de queda sus negocios se cierran y perciben menos ganancias.

Por eso, ambos sectores están tartamudeando la palabra “diálogo”. En su desesperación, han

planteado unas propuestas de diálogo hasta chifladas. El presidente de la Asociación Nacional de Industriales (ANDI), el golpista Adolfo Facussé, plantea que Manuel Zelaya sea restituido en su cargo y luego enjuiciado. Pide, además, que Micheletti regrese a la Asamblea Legislativa como diputado vitalicio. Y, el colmo de la locura, que Honduras le pida 3 mil soldados a Colombia, Panamá y Canadá para que restablezcan el orden¹, lo que equivaldría a una ocupación militar extranjera.

“Nadie debe obediencia a un gobierno usurpador”: Iglesia de occidente

La Diócesis de Santa Rosa de Copán² publicó una dura condena contra el golpe, declarando su adhesión a la resistencia, demandando el inmediato retorno de Zelaya a la presidencia y proponiendo el desmontaje de las estructuras de injusticia que derrocaron al Presidente Zelaya³.



Por muchos decretos y arremetidas represivas que lance la dictadura, la resistencia popular no recula, está encima. El cerco diplomático cada hora aprieta más. Los golpistas están como gatos panza arriba.

¹ <http://www.elnuevodiario.com.ni/internacionales/58247>

² Esta Diócesis tiene jurisdicción en 5 departamentos del occidente hondureño (Santa Bárbara, Copán, Ocotepeque, Lempira e Intibuca), con una extensión territorial de 17 mil 247 kilómetros cuadrados.

³ <http://www.redescristianas.net/2009/09/28/honduras-comunicado-de-la-diocesis-de-santa-rosa-de-copan-rechazo-al-golpemens-luis-alfonso-santos-obispo-diocesis-de-santa-rosa-de-copan/>